ERYTHEIA

REVISTA DE ESTUDIOS BIZANTINOS Y NEOGRIEGOS

41 - 2020

SEPARATA

ÍNDICE

M.ª Belén BONED FERNÁNDEZ, El tratado alquímico *De lapide philosophorum* de Comario. Edición y estudio 9
Dirk KRAUSMÜLLER, On the Interrelation Between *Vitae B, C* and *A* of Athanasius the Athonite 85
Michel BALIVET, Au-delà de Philomélion-Akṣehir : une « Bulgarie » du Taurus ? Un problème de toponymie turco-byzantine au temps de la première croisade 107
Jannis NIEHOFF-PANAGIOTIDIS, The Pañcatantra (*Kalīlah wa-Dimna*) and Greek Literature 117
Πέτρος ΧΑΤΖΗΔΑΚΗΣ, Διακειμενικά κλασικά στοιχεία στον *Απόκοπο* του Μπεργαδή: Η άφιξη στον Άδη (στχ. 67-170) 135
José M. FLORISTÁN, Clero griego ante el Santo Oficio (II): Manuel Accidas (1542) e Hilarión Cuculis (1699) 159
José M. FLORISTÁN, Nicolás Litardo Paleólogo. Pruebas de nobleza para su ingreso en la Orden de Montesa (1590) 183
Luis GIL FERNÁNDEZ, Apostillas a la biografía de Antonio Sherley 201
Luis GIL FERNÁNDEZ, Cautivos y galeotes también reclamaban 211
Σωτηρία MATTA, Η ρητορική ύλη της *Τέχνης Ρητορικής* του Φραγκίσκου Σκούφου . . 225
Theodora GRIGORIADOU, *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν* (Iasi, 1754): primera traducción al griego moderno de la *Primera parte* de *El Criticón* de Baltasar Gracián 243
Guillermo MARÍN CASAL, Dimitrios Catardsís (*ca.* 1730-1807): semblanza de un romeo ilustrado 273
Manuel GONZÁLEZ RINCÓN, El relato *Pan* de Stratis Mirivilis y la trilogía de la ocupación alemana. La novela *Pan* de Knut Hamsun como modelo de la obra homónima de Mirivilis 317
Manolis SERGIS, Towards the urform of a Greek folk theatre *dromenon* at Naxos island 385
Μ. Γ. ΒΑΡΒΟΥΝΗΣ, Οι σύγχρονες λαογραφικές σπουδές στην Ελλάδα και ο κλάδος της «Θρησκευτικής Λαογραφίας» 403

Recibido: 05.04.2020
Aceptado: 27.04.2020

Nicolás Litardo Paleólogo. Pruebas de nobleza para su ingreso en la Orden de Montesa (1590)*

José M. Floristán
Universidad Complutense de Madrid
floris@filol.ucm.es
ORCID 0000-0003-2642-375X

Resumen: Reconstrucción de la biografía de Nicolás Litardo Paleólogo con ayuda de las pruebas de nobleza hechas en 1590 para su nombramiento como caballero de la Orden de Montesa. Noticias sobre las familias coroneas de los Litardo y Paleólogo.

Palabras clave: Nicolás Litardo Paleólogo, familias Litardo y Paleólogo, Orden de Montesa.

Abstract: Biography of Nicolaus Litardus Palaeologus with the aid of the news provided by the nobility's proofs conducted in 1590 in order to his appointment as knight of the Spanish Cavalry Order of Montesa. News about the Litardus and Palaeologus families of Corone.

Keywords: Nicolaus Litardus Palaeologus, Litardus and Palaeologus families, Cavalry Order of Montesa.

El destino de los epígonos de las familias bizantinas más ilustres fue objeto de atención y estudio ya desde pocas décadas después de la conquista de Constantinopla. Entre el primer cuarto del s. xvi y 1680 Teodoro Espandunes en su *Crónica de los emperadores otomanos*, Orsini en su *Verità essaminata*, Zabarella en su *Cinquanta origini*, Miniati en *Le glorie cadute* y Du Cange en su *Historia*

* Abreviaturas empleadas: AGS: Archivo General de Simancas; SP: Secretarías Provinciales; CC: Cámara de Castilla; AHN: Archivo Histórico Nacional (Madrid); ASN: Archivio di Stato di Napoli; leg.: legajo; lib.: libro; f(s).: folio(s); s.f.: sin foliar.

Byzantina dieron noticias sobre el destino de las familias bizantinas más conspicuas[1]. En 1580 Teodosio Zigomalás, primer notario de la Gran Iglesia de Constantinopla, aseguraba en carta a Crusius que en la ciudad aún había algunas casas de Paleólogos de mediana fortuna. Igualmente se conocía la existencia de miembros de las familias Cantacuzeno, Ralis, Notarás y otras de ilustre ascendencia. La mayoría de ellos, añadía Zigomalás, eran arrendadores de los ingresos de la tesorería imperial. Unos llevaban una vida placentera, y otros, más bien miserable: «ἃ γὰρ εἶχον, εὐγενῶς τρεφόμενοι, πάντων ἔκτοτε κύριοι ἀγαρηνοὶ γεγόνασιν· αὐτοὶ δὲ δουλικὴν ἔχουσι ζωήν, ὡς δύνανται ἐξοικονομούμενοι»[2]. En época moderna los estudios de Iorga, Filitti, Papadopulos, Nicol, Polemis, Barzos y Gauci-Mallat han aumentado nuestras noticias sobre las principales familias bizantinas, por no hablar de los datos incluidos en los diccionarios prosopográficos de Bizancio (*Prosopographie der mittelbyzantinischen Zeit*, *Prosopography of the Byzantine World*, *Prosopographisches Lexikon der Palaiologenzeit*).

Sobre la autenticidad de los títulos nobiliarios y derechos dinásticos esgrimidos por los exiliados griegos ya nos prevenía el propio Du Cange en 1680. Algunos –decía– habían disfrutado de un cierto grado de hidalguía, pero habían usurpado títulos falsos de duques y príncipes como si hubieran sido señores de extensos territorios, sin que nadie pudiera contradecir sus vanas pretensiones. Nada era más lamentable, añadía, que un noble sumido en la pobreza, ni más ridículo que un presuntuoso sin medios. Y terminaba con una cita de Juvenal (3.182-183): *commune id vitium est, hic vivimus ambitiosa / paupertate omnes*. En época moderna ha sido Riccardo Maisano, editor de Esfrantzes, quien con sólidos argumentos ha puesto en duda la continuidad entre los Paleólogos de Bizancio y la diversas familias que llevan este apellido en la actualidad. El punto débil de todas las genealogías es, en su opinión, la inexistencia de fuentes primarias que confirmen el o los eslabones de unión. En el caso de los Paleólogos, el Ruggiero hijo del déspota Tomás y el Manuel Pedro hijo de Teodoro II que habrían dado origen a las familias Paleologo Mastrogiovanni de Salerno y a los Paleologo de Malta y De Vigo Aleramico Paleologo respectivamente serían personajes legendarios, existentes solo en la tradición oral. De haber sido reales, no se explicaría

[1] Floristán 2012: 119-120.

[2] Theodosii Zygomalae de Constantinopoleos obsidionibus et Turcica expugnatione rebusque hodiernae Graeciae ad Martinum Crusium epistola, en: *Turcograeciae libri octo*, vol. I, Basileae 1584 [73-104], p. 91.

por qué Esfrantzes, tan bien informado sobre la dinastía Paleólogo, no los menciona[3]. En el caso de la emigración albanesa fue Paolo Petta (2000) quien estudió el acomodo que buscaron sus dirigentes en la nobleza occidental presentándose como herederos de la aristocracia bizantina y usurpando títulos como los de "déspota del Epiro", "duque de Acaya", "príncipe de Macedonia", etc. Portadores de ilustres apellidos como Castriota, Musacchi, Araniti, Bua, Spata, etc., exhibían diplomas de los siglos XV-XVI que hacían remontar sus orígenes a nobles familias bizantinas, cuando en la realidad sus gentilicios eran nombres de clanes que con frecuencia se convertían en topónimos (Dukagjin, Muzaki, etc.).

Por lo que respecta a la intencionalidad subyacente en la usurpación de estos falsos títulos, la mayoría de los estudiosos la interpreta como intentos de fraude, como medio para alcanzar un puesto privilegiado en la sociedad estamental del Antiguo Régimen. Con mirada más benévola Jonathan Harris (2013) justificó esas pretensiones patricias como un recurso para ganarse la simpatía y apoyo de la Europa occidental ante la suerte corrida por la cristiandad oriental y para hacerse con el liderazgo de las comunidades de la diáspora. Así, la vinculación con apellidos y títulos de distinguida prosapia bizantina no sería mera afectación social, sino una forma de mantener vivo un pasado compartido como signo reconocible de la identidad nacional.

En el caso de los italo-albaneses asentados en el Mezzogiorno italiano (Apulia, Calabria, Sicilia), a lo largo de los siglos XVI y XVII fueron surgiendo entre ellos unos mitos sobre su origen y condición social que encontraron su máxima expresión en la obra de Pietro Pompilio Rodotà (1758-63). Uno de ellos fue la concesión en 1448, por parte del rey Alfonso el Magnánimo, de un diploma en favor de la familia de Demetrio Reres por el que nombró a Demetrio gobernador de la Calabria inferior y encomendó a sus hijos Jorge y Basilio la defensa de Sicilia frente a los franceses[4]. Durante dos siglos el diploma fue aceptado sin discusión por la historiografía italo-albanesa. Hubo que esperar a 1941 para que D. Zangari formulara las primeras dudas, aún tímidas, sobre la existencia de Demetrio y la autenticidad del diploma, y sugiriera la necesidad de someter esta tradición a la verificación documental de archivo. Medio siglo después Petta criticó abiertamente la autenticidad del documento, que consideró una falsificación del s. XVII

[3] Maisano 1988.
[4] Rodotà 1758-63: III, 52-54.

de una familia enriquecida que quiso consolidar su preeminencia social con un título. En su opinión, la historia de la familia Reres estaría inspirada en la de Skanderbeg y sus descendientes, establecidos en Apulia a partir de 1461[5].

Otro de los mitos de la historiografía italo-albanesa con raíces en la obra de Rodotà es el de la hidalguía colectiva de los emigrados coroneos llegados a Italia en 1534[6]. Si analizamos los documentos conocidos de estos exiliados[7], comprobamos que sus peticiones se limitaban a dos temas, el respeto de sus privilegios y exenciones y la paga de sus pensiones, sin que encontremos referencias a la concesión de títulos nobiliarios. Esto no significa que no hubiera peticiones individuales de reconocimiento de hidalguía. Conozco al menos dos, separadas apenas por cuatro años, la de Nicolás Litardo Paleólogo que presento a continuación (1590) y la de Mateo Diamante (1594), nieto de Polo Diamante, natural de Patras, pero que se exilió con el grupo de los coroneos. Juan Diamante, padre de Mateo, se había casado en Mesina con Regina de Menzo, también descendiente de exiliados coroneos (cf. *infra*). Mateo, por su parte, se casó en 1594 con una mesinense, Águeda de Ribera. Ese mismo año solicitó que el Senado de Mesina reuniese información de testigos sobre la nobleza de su familia y su limpieza de sangre. Entre el 13 de octubre y el 9 de noviembre comparecieron ocho testigos, entre ellos, Antonio Paleólogo Litardo, hermano de Nicolás (cf. *infra*). Todos coincidieron en defender la hidalguía de Mateo, de su padre Juan y de su abuelo Polo. En concreto, varios testigos habían conocido al abuelo en Corón viviendo de las rentas, sin ejercer arte ni oficio vil[8]. Dos generaciones después, ya totalmente hispanizados, tres nietos de Mateo solicitaron y obtuvieron el ingreso en Órdenes militares españolas: Juan Bautista Diamante en la de Santiago (1662) y sus hermanos Francisco y Pablo en la de Montesa (1687)[9]. Juan Bautista fue un dramaturgo de mediana fortuna y sus hermanos ocuparon altos cargos en la administración durante el reinado de Carlos II, lo que prueba su completa hispanización cinco generaciones después de que su tatarabuelo Polo dejara Corón. En ambos procesos de 1590 y 1594 participaron

[5] Petta 1996: 14-17; 2000: 16-17. Para una reconstrucción de la historia del diploma y una crítica de su autenticidad, cf. Mandalà 2009: 73-160.

[6] Rodotà 1758-63: III, 54-57. Sobre este mito y su refutación en época moderna, en especial por Petta, cf. Mandalà 2009: 161-250.

[7] Coniglio 1984: *passim*; Floristán 2016: docs. nº 2, 4, 5, 7, 8, 10, 11, 14, 16, 17, 20, 21, 22, 24, 26, 28, 29.

[8] Floristán 2018b: 410-411.

[9] Floristán 2018b.

como testigos miembros de las respectivas familias: en el de Nicolás Litardo, Helena y Mateo de Menzo, probablemente de la misma familia que Regina de Menzo, madre de Mateo Diamante; en el de Mateo, Antonio Paleólogo Litardo, hermano de Nicolás Litardo. No parece arriesgado, por tanto, suponer que ambas familias, los Litardo y los De Menzo, pertenecían a un mismo círculo de emigrados coroneos con ciertas aspiraciones de hidalguía. Años después encontramos algo semejante con las familias Sebasto y Meliseno-Comneno, cuatro de cuyos miembros solicitaron entre 1649 y 1671 hábitos de caballeros de las Órdenes militares de Calatrava y Alcántara[10]. Los nuevos caballeros habían nacido en el reino de Nápoles, pero eran descendientes de reputadas familias de emigrados peloponesios, los Sebasto, los Meliseno-Comneno y los Diamante. En otras ocasiones las pretensiones de hidalguía se canalizaban a través de la redacción de tratados genealógicos en los que se resaltaban las vinculaciones de su comitente con las familias bizantinas. Tal fue el caso de Simón Láscaris, arzobispo de Durazzo, que en 1672 encargó a los cronistas y genealogistas José Pellicer de Ossau[11] y Alonso Núñez de Castro la redacción de un tratado genealógico de su familia[12].

*

* *

En la sección de Órdenes Militares del Archivo Histórico Nacional se conserva el expediente de las pruebas hechas a Nicolás Litardo Paleólogo en febrero de 1590 para la concesión de un hábito de caballero de la Orden de Montesa[13]. El peticionario, natural de Palermo, era descendiente de dos familias coroneas, los Litardo y los Paleólogo, emigradas a Italia tras el abandono de Corón en abril de 1534. El abuelo materno, Antonio Paleólogo, se decía descendiente legítimo del emperador Juan VIII (1425-1448). Por patentes y fes del emperador y de otras autoridades presentadas por su nieto Antonio Litardo Paleólogo constaba que había sido uno de los primeros en ponerse con una compañía de caballos al servicio de las tropas imperiales que atacaron la plaza en 1532. Como señor de muchos castillos y vasallos, su paso al ejército imperial habría sido decisivo para que otros siguieran su ejemplo. Abandonó Corón en

10 Χασιώτης 2016; Floristán 2018a.
11 DBE s.v. Pellicer de Ossau y Salas y Tovar, José de [J. Ponce].
12 Floristán 2013: 162-165.
13 AHN OM exp. 266.

1534 con las naves de Andrea Doria y cruzó a Italia, en donde continuó sus servicios. Estuvo en las jornadas de Túnez (1535), Préveza (1538), Castilnuovo (1538-39), en las guerras de Lombardía con una compañía de cien lanzas que reclutó en Nápoles, en Argel (1541) y en diversas acciones en Nápoles y Sicilia, sin recibir otra paga que su sueldo[14]. En algunos documentos Antonio Paleólogo aparece bajo la forma Antonio Stratico (Στρατηγός) Paleólogo, indicio quizás de que su apellido paterno era Strategós, genticilio de origen bizantino derivado del nombre de oficio[15], y Paleólogo, el materno. Antonio Paleólogo firmó en 1561 el estatuto de la Confraternidad de Nápoles[16]. Dos décadas después se documentan entre los militares al servicio de la corona otros dos Strategós Paleólogo, Cristóbal y Nicolás, probablemente hermanos. En 1583 Cristóbal solicitó que se le reintegraran los 140 ducados de sueldo que tenía y Nicolás pidió una recompensa por sus servicios. En ambos casos el Consejo de Italia ordenó al virrey de Nápoles que sacara información sobre sus servicios[17]. Ignoro la relación, si la hubo, que Cristóbal y Nicolás pudieron tener con Antonio Stratico Paleólogo, pero por las fechas bien pudieron ser hermanos.

Del abuelo paterno, Jacobo Litardo, no tengo otra noticia que su nombre. Del padre, Mateo, hay más información por una fe expedida por la ciudad de Nápoles a su hijo Antonio Paleólogo Litardo. Se caso con Regina Paleologina, hija del mencionado Antonio Paleólogo, con la que tuvo cuatro hijos, dos varones (Nicolás y Antonio) y dos mujeres (Victoria y una hija anónima). Mateo, con su padre Jacobo, tomó partido por las armas imperiales en la conquista de Corón y se embarcó en las naves de Andrea Doria cuando se produjo la retirada, dejando atrás una rica hacienda. Mateo sirvió a Carlos V y Felipe II como capitán de caballos en Sicilia, en las armadas y en levante. Estuvo en las jornadas de Túnez (1535), Préveza (1538), Castilnuovo (1538-39) y Argel (1541), luchó en Lombardía como teniente de caballería, en Piamonte, en Nápoles, en San Quintín (1557) y en Los Gelves (Djerba, 1560) como capitán de caballería. Cayó prisionero en esta última empresa y, tras tres años de cautiverio, logró su rescate por 500 escudos. Después sirvió en Sicilia como capitán de caballos y de la milicia y se señaló de forma especial en el enfrentamiento tenido con un

14 AGS SP leg. 983 s.f. (consulta del Consejo de Italia, 24.I.1584). Cf. la relación de documentos y peticiones de su nieto Antonio Paleólogo Litardo en Floristán 2012: 159-161.

15 Τριανταφυλλίδης 1982: 52.

16 Nikas 1981-82: 306. Su nombre aparece con el de Paulo Strategós Paleólogo, quizás hermano suyo.

17 AGS SP lib. 292 (consultas del Consejo de Italia del 12.IX.1583 y 11.II.1583 respectivamente).

contingente turco que desembarcó en la isla de camino hacia La Goleta. Estuvo también en la jornada de Navarino (1572). A partir de 1567 cobró una renta anual de 100 ducados en Sicilia a cambio de residir en el reino y servir en lo que le ordenara el virrey. En caso de ocupar un puesto de remuneración más elevada, se le suspendía la renta. En 1578 seguía cobrando los 100 ducados, además de otros 60 que recibía en Nápoles de la provisión que tenían los coroneos desde tiempo del emperador. Ese año pidió que se le pagara la renta en Nápoles, por tener allí su casa, petición que el rey aprobó. Pidió también que se sacara información de sus servicios como paso previo para solicitar una merced, y el rey ordenó al virrey que le favoreciera en todo lo posible. A su muerte en 1583 dejó tres hijos vivos, Nicolás, Antonio y Victoria. El virrey y el Consejo Patrimonial de Sicilia pidieron al rey que les asignara una ayuda del sueldo del padre, a lo que el Consejo de Italia contestó sugiriendo que se les dieran doscientos escudos por una sola vez[18]. Mateo dejó por testamento un legado de 10 ducados para la celebración de misas y estipendio de los sacerdotes oficiantes en la iglesia griega de Nápoles[19]. Tenemos noticias de otros Litardo de la confraternidad griega de la ciudad. Regina Litardo, madre de cuatro hijas con Octavio Jezzo, recibió sendas cartas de indulgencias de los patriarcas Metrófanes III y Melecio Pegás de Alejandría[20]. Isabel Litardo (Isabetta Littardi) designó en 1566 a su marido León Sofiano (Leone Suffiano), natural de Corón, su albacea testamentario y administrador de sus bienes. Isabel había dotado en vida a dos muchachas de edad avanzada y dejaba ordenado en su testamento que Sofiano vendiera los bienes de su dote y con los 30 ducados que preveía se podrían obtener dotara a Frascarella, la muchacha que la había cuidado en su enfermedad. Dejó también un dinero a la capilla de los griegos y a su sacerdote para pagar diez meses de sufragios[21]. Hermana de Isabel era María Litardo, que percibía 20 ducados anuales de pensión como coronea y que dejó 6 ducados a la iglesia de la

[18] AGS SP lib. 937 f. 60v (carta del rey al virrey de Nápoles, 27.IX.1567); SP lib. 498 fs. 122v-123r (carta del rey al virrey de Nápoles, 7.III.1578); SP lib. 498 f. 185r-v (carta del rey al virrey de Nápoles, 13.X.1578); SP leg. 982 s.f. (consulta del Consejo de Italia, 23.IX.1583).

[19] Stopani 2017: 92. Stopani asigna a Mateo una pensión anual de 50 ducados como coroneo. Si la cifra es correcta, se le habría bajado diez ducados al final de su vida.

[20] Nikas 1998: 183-184 y 186-187. Nikas (*ibid.*: 79 n. 83, 117, 156-157) cree que esta Regina era probablemente hija del Nicolás Litardo que firmó el primer estatuto de la Confraternidad griega de Nápoles de 1561 y los capítulos añadidos en 1594 (Nikas 1981-82: 306 y 308).

[21] Stopani 2017: 93-94.

Confraternidad para la celebración de misas[22]. En una consulta del Consejo de la Sumaria de febrero de 1594 figura una noticia sobre María (Marietta) Litardo. Por ella sabemos que era hija de Nicolás Litardo de Corón. El 2 de enero de 1551 se le habían asignado 20 ducados de los 30 que habían quedado vacantes por la muerte de Giovanni Premetino, como ayuda para casarse[23]. Las hermanas María e Isabel Litardo eran probablemente hijas del Nicolás Litardo hermano de Mateo, y hermanas, por tanto, de Regina Litardo. Finalmente, en el Archivo de Simancas se conservan noticias de un Manuel Buzarás (Βουζαράς) Glitardo (Litardo), gentilhombre de Corón e hijo de Jacobo Buzarás. Manuel sirvió a Carlos V y a Felipe II durante 28 años sin recibir recompensa, ni siquiera de la renta asignada a los coroneos, por estar de servicio fuera de Nápoles. En 1581 pidió que se sacara información de sus servicios para pedir recompensa por ellos. El rey ordenó al virrey de Nápoles que así lo hiciera y que le informara de si se le había concedido antes alguna merced. Ignoro el resultado de la petición[24].

En un trabajo anterior reconstruí con datos de archivo las biografías de Regina Paleologina y Antonio Paleólogo Litardo, madre y hermano del solicitante, y a él me remito[25]. De la primera solo queda añadir que su nombre aparece en los registros de la iglesia de San Nicolás de los griegos de Palermo en 1574[26] y entre los donantes de estipendios para misas de la iglesia griega de Nápoles en el año 1584. Se dice que cobraba 30 ducados anuales de los asignados a coroneos, y que su legado fue de 10 ducados[27]. En la consulta del Consejo de la Sumaria antes mencionada figura el nombre de Regina (Ergina), habitante por entonces de Campomarino, a la que se asignó el 1 de abril de 1545 una renta anual de 30 ducados de la cantidad reservada a los coroneos[28].

---

22 Stopani 2017: 92.

23 ASN Sommaria, Consultationum, vol. 11, f. 337r-v. Agradezco la información a Italo Sarro, que ha encontrado el documento en el archivo de Nápoles y está preparando un estudio sobre los coroneos del reino.

24 AGS SP lib. 502 fs. 106v-107r (carta del rey al virrey de Nápoles, 6.III.1581).

25 Floristán 2012: 155-157 (Regina) y 136-139 (Antonio).

26 Sciambra 1963: 5.

27 Stopani 2017: 92. Nuevamente hay una discrepancia entre lo que dice el documento manejado por Stopani (30 ducados) y lo que encuentro en las fuentes españolas (35 ducados hasta el 14 de junio de 1584, cuando se le aumentaron a 50, cf. Floristán 2012: 155).

28 ASN Sommaria, Consultationum, vol. 11, f. 338r-v.

Las pruebas nobiliarias a las que se sometió Nicolás Litardo tuvieron lugar en Palermo entre los días 11 y 14 de febrero de 1590. Comparecieron los siguientes testigos:

a) Atanasio de Cuzzuzera, natural de Corón, de 75 años[29].
b) Joannes Zazoculi, de Corón, de 80 años.
c) Joanna Lorzinasco, de Corón, de 70 años, vecina de los padres de Nicolás, con los que había pasado a Italia en 1534.
d) Annuzeta de Papayanópulo (Papayonopolo), de 72 años.
e) Helena de Menzo, de Corón, de 82 años, que dejó la ciudad en 1534[30].
f) El capitán albanés Pedro Luche, natural de Nauplia, entretenido del rey en Sicilia, de 66 años[31].
g) El capitán Mira Bisquetino (Bischettino en la firma), natural del reino de Nápoles, de un lugar llamado Myrayna / Myxayna (?), de 45 años de edad, entretenido en Sicilia[32].
h) Fray Juan Bárelis (fray Joan de Barrel; Barelli en la firma), natural de Venecia, de 56 años, caballero de Malta[33].

---

29 En los registros parroquiales de la iglesia griega de San Nicolás de Palermo aparecen un Athanassi Cuzzocheri en 1593 y una Teodora Cuzzochera en 1592, cf. Sciambra 1963: 23, 49.

30 Helena de Menzo aparece en los registros de la parroquia griega de Palermo entre 1549 y 1594 como madrina en seis bautizos. Debió de ser una personalidad destacada de la comunidad. Cf. Sciambra 1963: 7, 31, 82. Para los servicios prestados por miembros de la familia De Menzo (de Mezzo) a Venecia, cf. Χασιώτης 1970: 205 n. 6 y 206 n. 2.

31 Sobre él, cf. Floristán 2017: 143-144. Actuó en 1592 de padrino en el bautizo de Elena, hija de Juan y Teodora Cuzzochera, y en otro en 1597, cf. Sciambra 1963: 49, 82.

32 Tengo noticia de dos hermanos albaneses de este apellido, Teodoro y Constantino Bischettino, a cada uno de los cuales el emperador asignó por sus servicios una pensión de 40 escudos. En 1560 llevaban 4-5 años sin cobrarla y la reclamaron. El rey ordenó pagársela con los atrasos (AGS SP lib. 481 f. 102r, carta del rey al virrey de Nápoles, 26.I.1561). Conocemos también un Teodoro Bischietto al que el emperador confirmó el 31 de agosto de 1519 su capitanía de caballería ligera y otorgó licencia para poblar dos casales en el reino de Nápoles, por los servicios prestados a su abuelo el emperador Maximiliano I, muerto el 12 de enero de ese año (Martínez Ferrando 1943: nos 293-294). Este Teodoro cayó bajo los muros de Corón (Petta 1996: 47). Entre los coroneos que cobraban pensión en Nápoles aparecen un Nica y un Victorio Bischecti (Coniglio 1984: 208, 209). Probablemente todos pertenecían a una misma familia. Finalmente, en 1603 documento un albanés llamado Giorgio Biscotin (probablemente Bischettino) que llevaba 10 años de servicio a la corona en los asuntos de levante. Ese año presentó sus méritos y los de sus antepasados y pidió una merced. En 1605 el virrey propuso que se le dieran diez escudos al mes, cuatro más de los que cobraba. El rey aceptó la propuesta y mandó pagárselos (AGS SP lib. 525 f. 273r, carta del rey al virrey de Nápoles, 22.II.1603; SP lib. 364, consulta del Consejo de Italia, 16.VII.1605; SP lib. 529 f. 164 r-v, carta del rey al virrey de Nápoles, 20.XII.1605).

33 Sobre Juan Bárelis (Barelli) y su familia, cf. Χασιώτης 1970: 48-76; Μαυροειδή 1975: 241-247; Κακλαμάνης 1990: 226ss; Πατρινέλης 1992: 283-287; Floristán 1994: 159-170 y Martínez Manzano 2019.

i) Mateo de Menzo (Menzho en la firma), natural de Palermo, hijo de coroneo, de 42 años[34]. Había estado presente en el bautizo de Nicolás Litardo, en el que había actuado de padrino el pretor (alcalde) de Palermo[35].
j) Mariano Migliaccio (Mario de Millazo), natural de Ventimiglia, barón de Montemaggiore, miembro del Consejo del rey, de 38 años de edad.

Los testigos coroneos pertenecían a dos generaciones, la de los emigrados (Cuzzuzera, Zazoculi, Lorzinasco, Papayanópulo y Helena de Menzo) y la de sus descendientes nacidos en Italia (Mateo de Menzo, Mira Bisquetino). La edad de los primeros oscilaba entre los 70 y 82 años, lo que significa que, si restamos los 56 transcurridos desde el abandono de la plaza, habían llegado a Italia con 14-26 años, edad suficiente para conservar recuerdos de Corón.

A todos ellos se les sometió a un cuestionario que constaba de diez preguntas:

1.- La edad del aspirante.
2.- La relación de cada testigo con él.

34 El padre del testigo, el capitán Mateo de Menzo (de Menso, Damenso), que se presentaba como uno de los principales de Corón, había dejado la plaza con Andrea Doria y se había establecido en Sicilia. Fue hecho prisionero en la jornada de Argel (1541). Tras su rescate sirvió en La Goleta y luego en Sicilia con una compañía de caballos. Capturó en Mazara del Vallo un bergantín enemigo que asolaba las costas de la isla. Murió en la jornada de Mahdia, en una emboscada de los enemigos (1550). Por la estima que le tenía, el virrey Juan de Vega (1547-1550) recuperó su cadáver y lo llevó a Sicilia, en donde lo enterró con honores. Fundó en 1547 con Andrea Scramiglia la iglesia griega de San Nicolás de Mira de Palermo (Rodotà 1758-63: III, 120-121; Sciambra 1963: 17-18, 82-83). Tras la muerte de Mateo el virrey concedió a su viuda e hijos –Mateo, el testigo de este proceso, y Marieta– una pensión de diez escudos al mes. Mateo hijo estuvo en las jornadas de Lepanto (1571), Navarino (1572) y Túnez (1573). Luego sirvió en Sicilia sin cobrar nada, salvo la pensión compartida con su hermana. En 1591 se les quitó la pensión, pero a instancias del virrey y del Consejo del Patrimonio de Sicilia se les restituyó aumentada a 15 escudos a cambio de que Mateo prestara servicio. Su nombre aparece en un par de ocasiones en los registros de la iglesia griega de Palermo: como padrino en 1580 y como padre de una niña bautizada en 1599, cf. Sciambra 1963: 32 y 82. Falleció antes de 1602, año en que su hermana Marieta pidió que se le siguiera pagando la pensión, que no había cobrado con regularidad tras el fallecimiento del hermano. Cf. AGS SP leg. 983 s.f. (consulta del Consejo de Italia, 19.IX.1584); SP leg. 985 s.f. (consulta del Consejo de Italia, 28.VIII.1591); SP lib. 750 fs. 346r-v, 347v (consulta del Consejo de Italia, 12.VI.1602). Por la edad, me inclino a pensar que la testigo Helena de Menzo pudiera ser hermana de Mateo padre.

35 En la *Historia cronologica delli signori vicerè di Sicilia [...] cioè dall'anno 1409 al 1697 presente, composta dal dottor don Vincenzo Avria palermitano*, Palermo: per Pietro Coppola, 1697, p. 268, se mencionan los siguientes pretores de Palermo entre 1563 y 1567, años probables del nacimiento de Nicolás Litardo: Bernardino Termine, barón de Pirribaida; Pietro di Prado Spatafora; Cesare Lanza, conde de Mussomeli, y Vincenzo d'Afflitto.

3.- Los padres del investigado y la condición de hijo legítimo de este.
4.- Los abuelos de Litardo por líneas paterna y materna.
5.- La clase social de la familia.
6.- Su limpieza de sangre.
7.- Los oficios manuales desempeñados por el suplicante y sus familiares.
8.- El posible compromiso de Nicolás con otra Orden de caballería.
9.- La salud del pretendiente.
10.- Su situación económica y posibles deudas.

Las informaciones que dieron los testigos a cada uno de estos puntos fueron las siguientes:

1.- Fijaron su edad entre los 23 y 27 años, la mayoría de ellos, entre 24 y 25.
2.- Todos dijeron no ser parientes ni paniaguados suyos, sino que acudían libremente a dar testimonio porque se les había llamado.
3.- Todos conocían a sus padres, Mateo Litardo y Regina Paleologina, naturales de Corón, de los que Nicolás era hijo legítimo, nacido en casa de su padre en la ciudad de Palermo. Los testigos coroneos dijeron que habían conocido a sus padres en Corón y que habían venido con ellos a Palermo cuando Andrea Doria evacuó la plaza. Mateo de Menzo añadió que los padres de Nicolás estaban enterrados en la iglesia griega de Santa Eufemia que habían levantado a sus expensas, y que en ella podían verse sus armas y estandartes[36].
4.- Una buena parte de los testigos había conocido a los abuelos paternos, Jacobo Litardo y Anastasia Mezineri, y a los maternos, Antonio Stratico Paleólogo y Veneranda Kayani, todos naturales y vecinos de Corón, en donde los testigos mayores dicen haberlos conocido y tratado. Otros no los habían conocido personalmente, pero habían oído hablar de ellos. Finalmente, otros solo habían conocido al abuelo materno, Antonio Stratico Paleólogo.
5.- Todos los testigos coincidieron en que las dos familias habían sido gente de alcurnia, hijosdalgo de la región de Corón. El capitán Bisquetino dijo

[36] Mateo Litardo, padre de Nicolás, había muerto en 1583. La madre Regina aún vivía en 1590. Falleció el 28 de noviembre de 1605 (Floristán 2012: 157). Al hablar de "padres" Menzo probablemente se refería a los antepasados de Nicolás, quizás su padre Mateo y su abuelo Jacobo. No conozco la existencia de una iglesia griega de Sta. Eufemia en Palermo. Sciambra 1963: 19ss menciona, además de la de San Nicolás de Mira, otra consagrada a Santa Sofía. Las dos se unieron en 1614.

que eran tenidos por muy nobles según los fueros del reino de Sicilia. Migliaccio añadió que sus nombres estaban asentados en los libros de la nobleza del reino de Sicilia y que él mismo había sacado la información por orden del rey.

6.- Siempre se había tenido a los miembros de ambas familias por cristianos viejos, sin mezcla de judío, moro o confeso, y por tales habían sido reputados en todas partes. Pedro Luche añadió que no solo no tenían mezcla racial, sino que en aquella ciudad de Corón, por lo que él había visto, no había tales razas.

7.- Ningún testigo había visto a Nicolás ni a nadie de su familia ejercer un oficio vil ni emplearse en otra labor que el servicio de Carlos V y Felipe II. Algunos manifiestaron su sorpresa por la pertinencia de la pregunta: «sobre el ar*tícul*o sétimo dixo que se maravillava que de tal gente se le hiziesse semejante pregunta» (Bárelis); «sobre el ar*tícul*o séptimo dixo este tes*tig*o que no es esta gente p*ar*a exerzitar offitios bajos ni viles, siendo ellos todos gente de altos pensamientos, y punto» (Mateo de Menzo).

8.- Ningún testigo tenía noticia de que Nicolás hubiera hecho voto a otra religión.

9.- Ninguno le había conocido enfermedad contagiosa. Además, era muy hábil para todo ejercicio. Cuzzuzera dijo que «quando lo conoció aquí en Palermo, que era sano, limpio y gallardo mozo».

10.- Finalmente, nadie sabía que tuviera deudas con nadie.

Los cinco primeros testigos, analfabetos, firmaron con una cruz. Luche, Bisquetino, Bárelis, Mateo de Menzo y Migliaccio estamparon su firma bajo sus respectivos testimonios.

En el expediente se conserva además copia de una certificación hecha por el secretario de Estado de Italia Francisco de Idiáquez[37] el 16 de noviembre de 1587 (doc. nº 1). En ella se da fe de que el Consejo de Italia había visto dos informaciones sacadas en Sicilia en 1561 y 1583 por orden del rey sobre los servicios prestados por Antonio Stratico Paleólogo y Mateo Litardo, padre y esposo de Regina Paleologina, ya difuntos, por los que Regina había solicitado una merced[38]. Por la relación de testigos fidedignos que comparecieron en dichas

[37] Cf. DBE s.v. Idiáquez, Francisco de [J. C. Mora].

[38] Para las peticiones económicas de Regina Paleologina, cf. Floristán 2012: 155-157.

informaciones constaba que Antonio y Mateo eran griegos, naturales de Corón, nobles y descendientes de nobles, y por tales habían sido tenidos en Corón y Sicilia. Antonio, además, era descendiente de la casa real paleóloga. La certificación de Idiáquez se emitió en 1587 a petición de Regina, y la copia fue expedida el 11 de febrero de 1590, a petición del testigo Mateo de Menzo, por el juez Mariano Carusello, de la curia de la ciudad de Palermo, y por Giovanni Domenico Germana, juez ordinario y notario público de los valles de Mazzara y Demona, y ratificada por varios testigos.

Fuera de la información contenida en el expediente de las pruebas, son pocas las noticias que tengo de Nicolás Litardo. En 1592, ya como caballero, pidió un entretenimiento al servicio del general de las galeras del reino de Sicilia, que el Consejo de Italia le denegó[39]. Ese mismo año presentó ante la Cámara de Castilla un memorial solicitando su naturalización en los reinos de España. En él rememora los servicios de sus antepasados, en especial de su abuelo Antonio Paleólogo y de su padre Mateo Litardo, como capitanes de caballos y en otros puestos. Recuerda que en pago por ellos Felipe II había concedido a su madre Regina una renta anual en Nápoles. Por todo ello y por el amor que sentía por los reinos de España, Nicolás manifestaba su deseo de «ser natural dellos por provisión real de V*uestra* M*ajestad*»[40]. Por último, encontramos su firma (Νικολὸ Λήδαρδος) en un documento de 1610 conservado en el *Neapol.* II.C.35, f. 130, códice facticio que contiene documentos de la familia Meliseno y actas y escritos de negocios privados relativos a Paronaxia[41].

39 AGS SP lib. 296 s.f. (consulta del Consejo de Italia, 3.IV.1592).
40 AGS CC 714 nº 84.
41 Mioni 1992: 246-251. No he tenido acceso al documento.

Bibliografía

Βάρζος, Κ. (1984), *Ἡ γενεαλογία τῶν Κομνηνῶν*, 2 vols., Θεσσαλονίκη: Κέντρον Βυζαντινῶν Ἐρευνῶν.

Χασιώτης, Ι. Κ. (1970), *Οἱ Ἕλληνες στὶς παραμονὲς τῆς ναυμαχίας τῆς Ναυπάκτου*, Θεσσαλονίκη: Ἑταιρεία Μακεδονικῶν Σπουδῶν.

— (2016), «Οι Μελισσηνοί και οι Σεβαστοί της Νεάπολης και η ιδιοποίηση Βυζαντινών δυναστικών τίτλων (16ος-17ος αι.)», en: U. Moenning (ed.), *«...ὡς ἀθύρματα παῖδας». Eine Festschrift für Hans Eideneier*, Berlin: Romiosini, pp. 227-250.

Coniglio, G. (1984), *Il viceregno di don Pietro di Toledo (1532-53)*, 2 vols., Napoli: Università di Napoli-Gianini [Quaderni della Facoltà di Scienze, 19].

DBE: *Diccionario Biográfico Español* online, URL: http://dbe.rah.es.

Du Cange, sieur (1680), *Historia Byzantina duplici commentario illustrata. Prior familias ac stemmata imperatorum Constantinopolitanorum cum eorundem Augustorum nomismatibus et aliquot iconibus, praeterea familias Dalmaticas et Turcicas complectitur; alter descriptionem urbis Constantinopolitanae, qualis extitit sub imperatoribus Christianis, autore Carolo du Fresne, domino Du Cange [...]*, Lutetiae Parisiorum: apud Ludovicum Billaine, bibliopolam Parisiensem, M.DC.LXXX.

Filitti, I. C. (1936), *Notices sur les Cantacuzenes du XIe au XVIIe siècles*, București.

Floristán, J. M. (1994), «Felipe II y la empresa de Grecia tras Lepanto», *Erytheia* 15, 155-190.

— (2012), «Linajes imperiales bizantinos en la corte de España (c. 1571-1621): Comnenos, Láscaris, Cantacuzenos y Paleólogos», *Erytheia* 33, 117-163.

— (2013), «Simón Láscaris, arzobispo de Durazzo: sus servicios a la corona de España», *Erytheia* 34, 161-206.

— (2016), «Sociedad, economía y religión en las comunidades griega y albanesa de Nápoles y Sicilia: nuevos documentos inéditos», *Erytheia* 37, 127-204.

— (2017), «Los contactos de la Chimarra con Roma y España en la segunda mitad del s. XVI y primeras décadas del s. XVII», *Erytheia* 38, 139-182.

— (2018a), «El estamento nobiliario bizantino y su incorporación a la sociedad del Antiguo Régimen: los casos de las familias Sebasto y Meliseno-Comneno», *Erytheia* 39, 143-179.

— (2018b), «El dramaturgo Juan Bautista Diamante y su familia», *BRAE* 98, 405-438.

Gauci, Ch. A.-Mallat, P. (1985), *The Palaeologos Family. A Genealogical Review*, Hamrum, Malta.

Harris, J. (2013), «Despots, Emperors and Balkan Identity», *The Sixteenth Century Journa*l 44/3, 643-661.

Iorga, N. (1902a), *Despre Cantacuzinĭ*, București.

— (1902b), *Documente privitoare la Familia Cantacuzino*, București.

Κακλαμάνης, Στ. Ε. (1990), «Τρεῖς πρῶτες ἐκδόσεις (1548-1549) ἀπὸ τὸ τυπογραφεῖο τοῦ Βασιλείου Βάρελη καὶ ὁ Μητροφάνης Καισαρείας», *Θησαυρίσματα* 20, 218-252.

Λάμπρος, Σ. Π. (1912-30), *Παλαιολόγεια καὶ Πελοποννησιακά*, I-IV, ἐν Ἀθήναις: ἐκδ. Βασ. Ν. Γρηγοριάδης.

Maisano, R. (1988), «Su alcune discendenze moderne dei Paleologi di Bisanzio», *Rassegna Storica Salernitana* 5, 77-90.

Mandalà, M. (2009²), *Mundus vult decipi. I miti della storiografia arbëreshe*, Rende: Università della Calabria.

Martínez Ferrando, J. E. (1943), *Privilegios otorgados por el emperador Carlos V en el reino de Nápoles*, Barcelona: CSIC-Instituto Jerónimo de Zurita.

Martínez Manzano, T. (2019), «Certezas e incógnitas sobre la colección veneciana de códices griegos de Niccolò Barelli», *Erytheia* 40, 237-265.

Μαυροειδή, Φ. (1975), «Εἰδήσεις γιὰ ἑλληνικὰ τυπογραφεῖα τῆς Ἰταλίας τὸν 160 αἰῶνα», *Δωδώνη* 4, 235-252.

Miniati, L. (1663), *Le glorie cadute dell'antichissima ed augustissima famiglia Comnena [...] Cavate dal buio dell'oblivione alla luce del mondo dall'abbate Don Lorenzo Miniati [...]*, in Venetia: per Francesco Valvasense, M.DC.LXIII.

Mioni, E. (1992), *Catalogus codicum Graecorum Bibliothecae Nationalis Neapolitanae*, Roma: Istituto poligrafico e zecca dello Stato.

Nicol, D. M. (1968), *The Byzantine Family of Kantakouzenos (Cantacuzenus) ca. 1100-1460. A Genealogical and Prosopographical Study*, Washington, Dumbarton Oaks.

Nikas, C. (1981-82), «L'antico statuto della Confraternità dei Greci di Napoli», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Napoli* 24, 291-322.

— (1998), *I primi tentativi di latinizzazione dei greci di Napoli e le prime "Carte assolutorie" orientali in Occidente*, Napoli: Istituto Universitario Orientale.

Orsini, B. (1635), *La verità essaminata intorno al ramo più principale dell'imperial albero Comneno, historico e genealogico: composta e distesa in sedeci generationi, che*

toccano i tempi correnti, da monsignor D. Fra Benedetto Orsini, vescovo d'Alessio [...], en: L. Miniati, *Le glorie cadute...*

Papadopulos, A. Th. (1938), *Versuch einer Genealogie der Palaiologen 1259-1453*, München: Pilger Druckerei.

Πατρινέλης, Χ. Γ. (1992), «Ἐπιστολὲς τοῦ Ἱπολύτου Βάρελη καὶ τοῦ Μανουὴλ Γλυτζούνη, ἑλλήνων ἐκδοτῶν στὴ Βενετία», *Μεσαιωνικὰ καὶ Νέα Ἑλληνικά* 4, 283-319.

Petta, P. (1996), «L'esodo dei coronei. Una pagina della storia degli italo-albanesi», *Incontri medievali* 1/3, 35-61.

— (2000), *Despoti d'Epiro e principi di Macedonia*, Lecce: Argo.

Polemis, D. I. (1968), *The Doukai. A Contribution to Byzantine Prosopography*, London: Athlone.

Rodotà, P. P. (1758-63), *Dell'origine, progresso e stato presente del rito greco in Italia, osservato dai greci, monaci basiliani e albanesi libri tre*, Roma: per Giovanni Generoso Salomoni [reimpr. Cosenza: Brenner, 1986].

Sciambra, M. (1963), *Indagini storiche sulla comunità greco-albanese di Palermo*, Grottaferrata [tirada aparte de *BBGG*].

Spandounes, Th., *On the Origin of the Ottoman Emperors*, trans. and ed. by Donald M. Nicol, Cambridge-N. York, 1997.

Stopani, A. (2017), «Processi di appartenenza, etnicità e istituzioni. Confraternità e chiesa dei santi Pietro e Paolo di Napoli (1530-1630)», *Quaderni storici* 154, 83-114.

Τριανταφυλλίδης, Μ. (1982), *Τα οικογενειακά μας ονόματα*, Θεσσαλονίκη: ΑΠΘ, Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών.

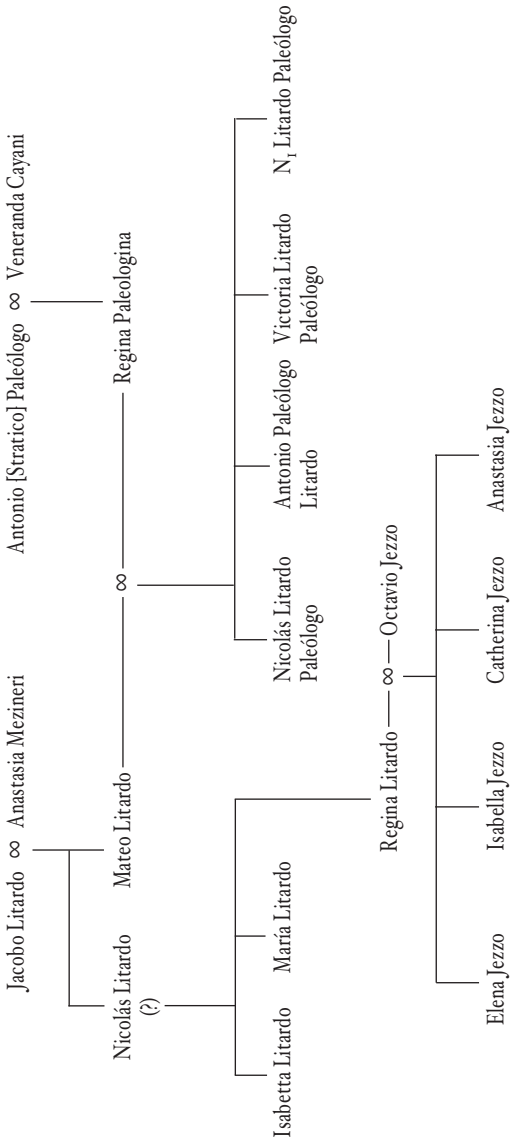
Zabarella, G. (1637), *Cinquanta origini con altre tante descendenze, heroiche, regie e imperiali, dell'antichissima ed augustissima famiglia Comnena, composte dal conte Giacomo Zabarella, cavaliere padovano e bolognese, e patritio romano*.

Documento

AHN OM Montesa exp. 266

Yo, Fran*cis*co de Idiáquez, secretario d<e> Estado | del rey nuestro señor, çertifico y hago fee | a los que la p*rese*nte vieren, que haviéndose visto | los días passados en el Supremo Consejo de Italia | dos informaçiones hechas en el reyno de Si|çilia, la una en el año de 61 y la otra en el | año de 83, por orden del rey nuestro señor,| de los serviçios de los capitanios Ant*oni*o Paleó|logo y Matt*e*o Litardo difunctos, padre y | marido de Regina Paleólogo, por cuya consi|deraçión la dicha Regina y sus hijos preten|dían que su Mag*esta*d les hiziesse alguna merced,| como se la hizo a ella y a un hijo suyo, ha | constado sufiçientemente por dichos y relaçio|nes de testigos fidedignos que los dichos | Ant*oni*o Paleólogo y Matt*e*o Litardo eran griegos | naturales de la çiudad de Corón y entrambos | cavalleros nobles y descendentes de cavalleros,| y que el dicho capitán Antonio Paleólogo era | nobilíssimo y descendente de casa real, y que | por tales cavallieros nobles y descendentes | dellos como está dicho fueron tenidos en el tiempo que | bivieron assí en la dicha çiudad de Corón | como en el reyno de Siçilia donde se rreti|raron a bivir entrambos después que los turcos | expugnaron y tomaron a Corón, de lo qual a | instançia de la dicha Reyna Paleólogo | y de orden del dicho Supremo Consejo de | Italia he dado la presente certificaçión | firmada de mi nombre y sellada con el | sello secreto de su M*ajesta*d en Madrid a diez | y seys de novembre de 1587. Fran*cis*co de Idiáquez.|

ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA FAMILIA LITARDO-PALEÓLOGO



Discusiones y reseñas

Ch. Lillington-Martin-E. Turquois (eds.), *Procopius of Caesarea: Literary and historical interpretations* (por J. Signes Codoñer), 417.– S. Métivier, *Aristocratie et sainteté à Byzance (VIIIe-XIe siècle)* (por José M. Floristán), 425.– M. D. Lauxtermann, *Byzantine Poetry from Pisides to Geometres. Texts and Contexts* (por M.ª Belén Boned), 429.– A. Nanetti, *Στις απαρχές του θαλάσσιου κράτους της Βενετίας, Κορώνη και Μεθώνη, 1204-1209 / At the origins of the Venetian Sea State, Coron and Modon, 1204-1209* (por E. Ayensa), 431.– *Το έπος του Ελ Σιντ,* εισαγωγή, πρωτότυπο κείμενο, μετάφραση, σχόλια: Ιωάννης Κιορίδης, Στέργιος Ντέρτσας, Αλμπέρτο Μοντανέρ (por E. Ayensa), 435.– Κωστας Ν. Κωνσταντινιδης, *Ηπειρωτικά μελετήματα. Ζητήματα από την πνευματική ζωή στη μεσαιωνική Ήπειρο* (por P. Caballero), 441.– Σωτηρία Matta (επιμ.), *Απόκοπος του Μπεργαδή. Χρηστική ερμηνευτική έκδοση* (por M. González Rincón), 446.– S. Brodbeck-A.-O. Poilpré (eds.), M. Stavrou (col.), *Visibilité et présence de l'image dans l'espace ecclésial* (por M. Cortés Arrese), 449.– M. Monedero, *La otra Grecia. Viaje a Salónica, Macedonia y los Balcanes del sur* (por M. Cortés Arrese), 452.– C. Brncic, *Nikos Kazantzakis: tragedia, teúrgia e imaginación* (por A. Fredericksen Neira), 455.– **Tres viajes por Grecia, de norte a sur, de fuera a dentro:** P. Márkaris, *Próxima estación, Atenas;* Th. Kallifatides, *Otra vida por vivir;* VV.AA., *Monemvasia. People. Place. Presence* (por J. R. del Canto Nieto), 460.– P. Cavallero-D. Frenkel-S. Sznol (eds.), *David Cohen de Lara,* ירע דוד. *Acerca de la concordancia de vocablos rabínicos con el griego y con algunas otras lenguas europeas* (por P. Bádenas de la Peña), 468.– S. Carbonell Martínez, *Griego moderno. Nociones y recursos para el aula de griego antiguo*, introd. histórica de Rubén J. Montañés (por G. Marín Casal), 470.–